

LA REGIÓN MURCIANA

Organo de la casa Regional de Murcia y Albacete

De los artículos son responsables sus autores

Barcelona 13 de Mayo de 1933 :-: Número suelto: 15 céntimos

Toda la correspondencia al Director No se devuelven los originales

Año I

Redacción y Administración: Nueva de San Francisco, 11 y 13

Número 3

Un éxito rotundo alcanzado por la Casa Regional de Murcia y Albacete en la inauguración oficial de su nuevo domicilio - La Señorita Remedios Guzmán y las autoridades Murcianas en Barcelona - El abrazo simbólico. La Nobleza de los Murcianos y la Cortesía de los Catalanes en un bello y trascendental punto de coincidencia.

Confesamos que el éxito obtenido por nuestra Casa Regional ha superado a todas nuestras esperanzas. Los murcianos somos tanto soñadores, a veces quizá un poco visionarios; la fantasía edifica en nuestra imaginación bellos palacios de perlas y rubíes; enamorados del sol, de la luz magnífica de nuestra huerta, de las pupilas luminosas de nuestras mujeres, de la varonil arrogancia de nuestros hombres, acostumbrados a elevar en todos los casos el concepto de la dignidad sobre la propia vida, ansiamos, anhelamos, y nuestros anhelos y nuestras ansias, si bien ante los extraños ojos se amoldan al ritmo habitual de las circunstancias y de los tiempos, allá en lo más hondo, en el secreto de nuestro corazón y de nuestro espíritu, nuestras ansias y nuestros anhelos son siempre de grandeza, grandeza en el sentimiento, grandeza en la concepción, grandeza en el lenguaje llano...

¿Inmodestia? ¡No! Realidad. Acaso y sin acaso, si el murciano es impulsivo lo es por exceso de sentimiento, lo es precisamente por íntima grandeza de concepción.

Siendo así, cuando en Cataluña sonó la hora de asentar una personalidad, de acusar un perfil oculto hasta entonces por las minucias y las miserias de la vida diaria, cuando la verdadera personalidad del murciano había de salir de los bastidores en que se hallaba recluso por causas de viejas políticas de cacicazgo de las que no debía ni podía ser responsable, cuando para rechazar un insulto y recuperar su terreno propio, el de la dignidad personal y colectiva, el murciano consideró preciso ocupar su puesto en la escena, salir a plena luz, lo hizo y lo hizo con gallardía y con nobleza, sin un desplante, pero tampoco sin la más mínima humillación.

Callaron entonces los malandrines, enmudecieron los hampones, y al gesto de noble arrogancia respondió como debía responder la Cataluña archivo de cortesía y solar de la más acabada caballería.

Nosotros queríamos inaugurar nuestra casa para incorporarla seriamente con todo el empaque de noble y a la vez democrática señora, al progreso que la grandeza de esta Cataluña gloriosa merece, y por eso soñamos hacer de la inauguración de nuestro hogar común, algo grande, pero lector, sin darnos cuenta, sorprendiéndonos de nuestra propia obra tan modesta, pero tan noblemente elaborada, hicimos algo gigantesco.

Gigantesco hemos dicho y no retiramos el concepto. Porque en nuestra inauguración no se ha dado el espectáculo de farándula, el telón de papel, brillante tan sólo a la luz de las candilejas y que, pasada la función, muere deshecho en el rincón de lo inservible. No. Nuestra inauguración ha significado algo más hondo,

algo perfectamente trascendental y definitivo. Ha sido alta obra de paz, sedante maravilloso de los espíritus, luz de comprensión para inteligencias oscuras o congestionadas... viciadas también por torpes y envenenadas pláticas de mercaderes y gentes de mal vivir. Nuestra obra, en su fondo, ha sido algo... lo volvemos a repetir, definitivo. No quisimos ni queremos laborar tan sólo para el presente, sino también para el futuro, y cuando dos pueblos hermanos, Cataluña y Murcia, se abrazaban representados en el abrazo por sus dos alcaldes, nosotros, los que con nuestra voluntad, los que con nuestra grandeza de concepción advertíamos la escena, pensá-

mos en el compromiso de alta humanidad que significaba aquel abrazo.

Aquella era nuestra obra, aquella nuestra máxima aspiración. Estamos satisfechos. Ahora podemos trabajar.

La llegada.

La noticia de que «Miss Murcia» y las autoridades Murcianas llegaban a Barcelona el sábado 29 de Abril, en el exprés de Sevilla, llevó a la estación de Francia, un contingente muy crecido de Murcianos y un buen número además de personas que no habiendo nacido en aquella nuestra querida región sentían un especial interés en admirar la belleza de nuestra paisana. En los andenes de la estación vimos a muchísimos de los afiliados a la Casa Regional

de Murcia y Albacete y pocos minutos después de las dos de la tarde, personábanse allí el presidente de dicha entidad señor Martínez Ballesta, nuestro querido director, secretario de la misma señor Ortega, los señores Abad, Pina, Garrigos y González Sicilia, éste acompañado de su sobrina y bella paisana nuestra la señorita Rosario González, elegida en Septiembre del pasado año «Miss Murcia en Barcelona».

A los andenes acudió también la gentilísima «Miss Cataluña 1933» señorita Gabriela Rigoberto, dignísima representante de la belleza Catalana, a la que tanto debemos los Murcianos por el afecto, por la sincera simpatía que nos ha demostrado.

Por último y habiendo declarado el Ayuntamiento de Barcelona huéspedes de honor a las autoridades Murcianas y a la señorita Remedios Guzmán, Miss Murcia 1933, acudieron, cortés y amablemente a recibir a los viajeros el diputado al parlamento catalán y particular amigo nuestro Martín Barrera delegado al efecto por el señor Maciá, Presidente de la Generalidad de Cataluña, el Dr. Aguadé, alcalde de Barcelona y los concejales de este Ayuntamiento señores Armengol del Llano y Salvat. Con ellos vimos al señor Ribé, alto funcionario municipal del que guardamos los mejores recuerdos.

A la hora anunciada dos y veinte minutos de la tarde, llegó al andén de la estación de Francia el exprés de Sevilla y de él descendieron entre una gran ovación nuestra «Miss Murcia», la espléndida belleza Murciana que se llama Remedios Guzmán y los señores Javier Paulino Torres, vicepresidente de la Diputación de Murcia, José M^a Bautista, Alcalde y con él los concejales de aquel Ayuntamiento señores Ayaia y de la Peña.

Todos ellos fueron atenta y afectuosamente saludados por las autoridades catalanas y la representación de la Casa Regional y de este periódico, mientras Miss Murcia y Miss Cataluña uníanse en emocionante y cariñoso abrazo primer motivo de alta y a la vez profunda simpatía a que daba lugar nuestra fiesta.

La muchedumbre entusiasmada rodeó a los ilustres viajeros y los vivas a España, a Cataluña y a Murcia, partieron el aire en aclamación gloriosa, vítores heraldos de una era de progreso y de libertad y cuya profunda emoción vivimos todavía.

A la salida de la estación de Francia la multitud aclamó a los viajeros, lágrimas y gritos de entusiasmo, efusividad profunda, emoción grande y definitiva. Cataluña y Murcia hermanadas en aquel instante que no podremos olvidar nunca...

Paseo por la Ciudad.

El mismo día de la llegada, las autoridades Murcianas, Miss Murcia y Miss Cataluña y con ellos una representación de la Casa Regional, luego de un paseo por la Población visitaron el Parque de Montjuich y el restaurant Miramar allí establecido, restando en las primeras horas de la noche al Hotel Ritz, donde se hospedaban nuestros ilustres paisanos.

El acto de inauguración.

A las diez de la noche, del ya mencionado Sábado 29 de Abril, los amplios salones de nuestro domicilio social resultaron de una capacidad mínima, insuficientes para contener la verdadera muchedumbre de Murcianos y re-



Al Centro Regional de Murcia y Albacete, con el más sincero afecto y gratitud
Gabriela Rigoberto y Paulino Torres
Miss Cataluña 1933
Barcelona en Mayo 1933

presentaciones de todas las regiones españolas que honraron nuestra casa.

En el salón de actos donde la fiesta había de celebrarse ocuparon la Mesa presidencial los señores Barrera y Armengol del Llano representante de la Generalidad y Ayuntamiento respectivamente, el vicepresidente de la Diputación y Alcalde de Murcia, los concejales de aquel Municipio señores Ayala y de la Peña el señor Verdugo, delegado de Marina, el señor Martínez Ballesta, presidente de la entidad y una representación de la Junta Directiva de la misma, y las señoritas Gabriela Rigoberto, Remedios Guzmán y Rosarito González, Miss Cataluña, Miss Murcia y Miss Murcia en Barcelona respectivamente.

El espacio de que disponemos no nos permite reseñar los discursos pronunciados, todos notables todos presididos por un gran entusiasmo y por una gran sinceridad. Hicieron uso de la palabra los señores Ayala, de la Peña, Armengol del Llano que en representación del Ayuntamiento de Barcelona rindió homenaje de afecto de respeto y de cordialidad a la Colonia Murciana condenando con sus palabras de una gran elocuencia, campañas de bajo vuelo y rastro que contra los Murcianos se hicieron en Barcelona.

Muy justos, muy entusiastas y muy elocuentes los discursos de los señores Paulino Torres y Bautista, vicepresidente de la Diputación y alcalde de Murcia respectivamente. A continuación habló el presidente de la Casa Regional Murciana señor Martínez Ballesta, expresando con singular elocuencia las orientaciones de nuestra entidad, todo el proceso de nuestra obra de regeneración y de progreso y el fin hacia donde nos dirigimos, fin de cultura, de engrandecimiento social de la Colonia Murciana en Cataluña.

Habló después en representación del Presidente de la Generalidad de Cataluña nuestro querido amigo señor Barrera. Discurso breve y elocuente. Rotundidad y justeza en las palabras que encerraban una gran simpatía, un gran afecto a los Murcianos, un gran cariño hacia nuestra obra, palabras que desde aquí agradecemos y agradeceremos siempre de todo corazón.

Por último hizo uso de la palabra nuestro querido director y secretario de la Casa Regional Murciana Arturo Ortega. Breve y eficaz oración la suya. Afirmó en ella que el gran propósito estaba cumplido, que contra lo que de los Murcianos se dijo, los poderes de Cataluña reconocían la honradez, la laboriosidad y la nobleza de los hombres de nuestra querida región que laboraban en tierra catalana por el progreso de esta región y de España entera. Como casi todos los oradores saludó a las bellezas Murcianas y Catalana que daban a la fiesta un especial realce y entre ovaciones delirantes y vivas entusiastas dióse por terminado el acto y con él el «lunch» servido a la concurrencia celebrándose después un gran baile de sociedad que se prolongó hasta las primeras horas de la madrugada.

El Domingo día 30.

A las once de la mañana, los expedicionarios acompañados por Miss Cataluña y una representación de nuestra Casa Regional realizaron una visita al Tibidabo.

En el estudio de Radio Barcelona.

A las 7 de la tarde, y en el estudio de Radio Barcelona, hablaron ante el micrófono el vicepresidente de la Diputación de Murcia, el alcalde y concejal de aquel Ayuntamiento señores Bautista y Ayala, el señor Barrera en representación del Presidente de la Generalidad, el señor Martínez Ballesta y por último las señoritas Gabriela Rigoberto y Remedios Guzmán. Nuestra gentil paisana interpretó además en el piano algunas escogidas piezas musicales y Lola Cabello, la incomparable artista, nos regaló con algunos aires regionales con la maestría que ella sabe hacerlo.

Radio Barcelona a quien desde aquí agradecemos su gentileza, sus muchas atenciones para con nosotros, ofreció una copa de champán a los reunidos. Se brindó por la grandeza de

Murcia y Cataluña y así terminó la simpática fiesta de la que guardamos un imborrable recuerdo.

Función en el Teatro Victoria.

El mismo día 30, a las diez de la noche, tuvo lugar en el Teatro Victoria la función organizada por nuestra Casa Regional, poniéndose en escena la celebrada obra «Oro en la montaña», e interpretándose después por todos los artistas que actúan en el mencionado teatro, el «Canto a Murcia», de la inspirada zarzuela «La Parranda». No podemos describir el entusiasmo, las ovaciones delirantes, la emoción de aquel momento de hondo y noble amor a la tierra lejana. El «Canto a Murcia» fué repetido, ovacionado con tal fuerza emotiva que no hay palabras que puedan reflejar la grandeza de aquellos instantes.

Además tomaron parte en el espectáculo el poeta murciano Juan Zamora, la gentil Lola Cabello y el famoso cantador Grau Fanegas, escuchando todos grandes ovaciones.

Con las bellezas regionales asistieron a la fiesta las autoridades de Murcia y Cataluña.

Terminada la función a que nos referimos, la Casa Regional Murciana invitó en sus salones a una fiesta íntima a las principales partes de la compañía del Teatro Victoria, agradeciendo la magnífica labor realizada.

Lunes 1º de Mayo.

En la tarde y noche de este día celebráronse en nuestro domicilio social dos lucidos bailes, siendo el local insuficiente para contener la enorme concurrencia. Mucho entusiasmo, muchas mujeres hermosas, sana y profunda alegría y ovaciones constantes a la belleza de nuestras paisanas señoritas Guzmán y Rosarito González y a la gentileza y definitiva hermosura de Gabriela Rigoberto, Miss Cataluña, a la que desde aquí rendimos el homenaje de nuestra admiración y de nuestro merecido afecto.

Martes día 2.

Los expedicionarios, acompañados por la Junta Directiva de la Casa Regional Murciana, visitaron, en visita de despedida, al señor Maciá, presidente de la Generalidad de Cataluña, y al señor Aguadé alcalde de Barcelona. Ambos nos dispensaron cortesías y deferencias que agradecemos profundamente.

El banquete oficial.

El martes día 2, a las dos y media de la tarde, celebróse en la torre de Jaime I el banquete oficial con que obsequió el Ayuntamiento de Barcelona a las autoridades murcianas. A dicha comida, que transcurrió con franca y sincera cordialidad entre los reunidos, asistieron el Dr. Aguadé alcalde de Barcelona, el señor Barrera delegado del presidente de la Generalidad, el señor Paulino Torres vicepresidente de la Diputación murciana, los señores Bautista Ayala y de la Peña, alcalde y concejales respectivamente del Ayuntamiento de Murcia, el señor Armengol del Llano concejal del Ayuntamiento de Barcelona, el señor Ribé jefe de ceremonial, el Sr. Martínez Ballesta presidente de la Casa Regional de Murcia y Albacete, y el señor Ortega, secretario de dicha entidad y director de LA REGIÓN MURCIANA.

El miércoles día 3, los expedicionarios regresaron a Murcia, siendo despedidos en la estación de Francia por las representaciones oficiales, Junta Directiva de nuestra Casa Regional y gran número de afiliados a la misma. Al partir el tren resonaron de nuevo los aplausos, vitoreándose a Murcia, a Cataluña y a España.

Al cerrar esta reseña, que ha de ser vivo testimonio de nuestra fiesta, repetimos nuestras primeras palabras. Quisimos hacer algo grande pero nuestro entusiasmo, nuestra fe en nosotros mismos era tanta, que resultó la obra en lugar de grande, gigantesca.

En el cauce de la comprensión y del sentimiento depositamos la semilla del trabajo, de la sensatez y de la nobleza. Esperemos que la semilla fructifique y esperemos laborando.

Cumplamos con el deber

En mi artículo anterior traté de dibujar a groso modo, por carecer del don de la minuciosa y perfecta definición de lo que es el hombre «hombre» y el hombre «cosa». Es decir, algo así de lo que es el ser consecuente o el inconsciente.

Es una verdad axiomática que el hombre no es malo ni es bueno instintivamente, sino la lógica resultante del medio en que se desenvuelve. De aquí que careciendo la gran colectividad humana de una educación común, nos presentemos, no ya internamente, sino desde regiones cercanas, con un sello particularísimo en nuestra manera de ser, según el medio ambiente en donde nos hemos desarrollado; pero susceptible todo ello de variarse o corregirse al ponernos al contacto con otro ambiente superior al nuestro, aunque sólo sea por esa gran fuerza de asimilación que lleva dentro de sí el ser humano.

Desde que el hombre apareció sobre la caliente corteza terrestre y extendió su vista a lo que le rodeaba, sintió dentro de sí, no sólo el lógico instinto de su propia conservación, sino también la honda punzada del deseo de saber.

Lo vemos a través de la historia, al par que construyendo su morada sobre los altos ramajes de los árboles gigantes, creyendo que el mundo no tiene más extensión que el radio que abarca su vista, hasta que unido a otros hombres, por esa simpática atracción humana, horada la montaña construyendo la cueva, levanta la choza y acaba edificando el palacio.

Lo vemos mirando al cielo en las noches serenas, queriéndose explicar la existencia de las estrellas, que como soles diminutos dan ese sutil reflejo de luz al firmamento, penetrar con su inteligencia en el arcano de lo desconocido y a fuerza de estudios reducir a una simple bola la inmensidad del mundo, medir desde donde habita hasta alcanzar la distancia del padre sol y sus satélites y, por último, anunciar con precisión matemática el eclipse

de un astro por anteponerse otro ante la faz de la tierra.

Lo vemos alimentarse en estado salvaje, ya encaramado sobre la rama de un árbol o al borde de un río o sobre rocas marinas, sin otro ropaje que la desnudez integral, cubierta su piel de bellos y de cerdosos cabellos de hombre primitivo, hasta familiarizarse con las bestias, montar sobre ellas para acortar las distancias, navegar sobre troncos de árboles, inventar el remo, la vela de ramaje y la rueda, base sobre la que descansa toda locomoción; y de salto en salto, poniéndose en contacto con otros grupos de hombres, formar las tribus, cubrir sus desnudeces, cultivar las tierras, comer en mesa y formar los pueblos.

Cuando paso revista a todos estos hechos, no tengo por menos que exclamar: bendito, bendito seas, ¡oh! tú, poder colectivo, que con tu fuerza abasalladora sacastes a los hombres de la barbarie del individualismo elevándolo al alto plano de la sociedad, la que indudablemente, al choque de sus luchas científicas siempre encaminadas por una mañana mejor y elevando gradualmente el nivel cultural del individuo, llegará la humanidad a la meta de sus aspiraciones.

Quizás por este concepto que me tengo formado de lo colectivo, puedo afirmar con cierto orgullo, que a nuestra querida casa regional no me trajo nadie, me presenté yo, y al mirar el número de orden que me dieron en el recibo, ¿a qué negarlo?, me sentí un tanto avergonzado, porque yo que me creía llegar de los primeros, resultaba ser un rezagado para la gran obra que se había de emprender, y para lavar este pecado prometí ante lo más sagrado de mi conciencia, adelantar en lo que pudiera mi retraso en entrar en la lid y aquí me tenéis cumpliendo mi promesa y pidiendo a mis amigos, que si cual yo prometieron, que cumplan también.

Barcelona, 10 mayo de 1933.

ANTONIO MARTÍNEZ.

“LAFONT” PERFUMERIA PELUQUERIA

Fivaller, 61 - Plaza República, 3 - Tel. 10242 - BARCELONA

La casa mejor surtida en artículos de Perfumería de superior calidad a precios ventajosos.

Ondulación Permanente - Tinturas para el cabello - Confección de toda clase de Postizos - Masaje - Manicura, etc.

Prensa Murciana

De nuestro querido colega «El Tiempo», recordamos el siguiente editorial publicado el día 6 del corriente:

LABOR DE CONFRATERNIDAD

«Cuanto marcharon a Barcelona a la inauguración del nuevo local de la Casa Regional de Murcia y Albacete, vienen satisfechísimos y encantados de la cordial acogida que las autoridades y el público de aquella capital les han dispensado durante su estancia.

La cantadora Miss Murcia, que como saben nuestros lectores fué elegida en el concurso verificado por este periódico, no encuentra palabras con que expresar su reconocimiento por esas atenciones y nos ha rogado que seamos fieles intérpretes de sus sentimientos de gratitud que desea llegue a todos con el fervor y la intensidad que ella los siente.

Nuestras autoridades abundan en esos mismos sentimientos y en sus conversaciones con los periodistas lo primero que hicieron resaltar fué el reconocimiento a la cordialidad de su acogida y a la hospitalidad catalana.

La prensa murciana y de un modo especial nosotros, que estimamos como propias esas atenciones, que nada hay que nos conmueva ni nos halague tanto, como las consideraciones a Murcia y la propaganda de su buen nombre, no podíamos dejar en silencio esas manifestaciones de la representación de la ciudad y de sumarnos a la espontaneidad con que se han expresado, congratulándonos de esa labor de confraternidad que enaltece a quien la realiza y liga con lazos de afecto a quien la recibe.

Tenemos la absoluta seguridad, de que si las autoridades catalanas nos honrasen con una visita, no sólo las autoridades murcianas, sino nuestro pueblo que por naturaleza es efusivo en la hospitalidad, sabría corresponder de un modo digno y fervoroso a las atenciones recibidas.

Por eso en primer término hemos reflejado la gratitud de la representación murciana a las autoridades y al público catalán; pero sería notoria falta de consideración si esos mismos sentimientos no se extendiesen a aquellos hermanos nuestros que por circunstancias explicables de la vida se hallan alejados de nosotros, colaborando en la vida de trabajo en aquella laboriosa ciudad, participando de su ciudadanía, aprendiendo con la vida del ejemplo el amor a la tierra natal y añorando las delicias de nuestro suelo; pero consumiéndose en anhelos de ver la región nuestra emulando, en digna emulación, el progreso y la prosperidad de la región catalana.

A diario hemos seguido el desenvolvimiento de la Casa regional, con la modestia de nuestro esfuerzo, le hemos ayudado, cuando requirió nuestro concurso, y nuestro periódico, como seguramente los demás colegas locales están llevando al ausente el abrazo fraternal y las palpaciones de la patria chica.

El éxito obtenido con la inauguración del nuevo local, asociando a este acontecimiento la belleza y la representación de la región y las autoridades catalanas, demuestran que saben el valor de esta obra que hay que cimentarlas con la base firme de una confraternidad que fusione el cariño de la tierra ausente, con el de la hospitalidad de la tierra en que se vive.

Nuestro activo corresponsal, que con generoso desprendimiento dedica sus descansos a transmitirnos las palpaciones de este centro regional, ha dado una prueba acabada de su diligencia, pudiendo nosotros decir con orgullo que «El Tiempo» ha dedicado a esta información todo el espacio que requería su importancia y que ha sido el que más ha informado y con exacta veracidad a sus lectores.

Vaya, pues, para todos nuestro aplauso y nuestro deseo de que esa labor de cordial afecto, de viva penetración, que está llevando a cabo la Casa Regional Murciana, quede sellada y cosida con el abrazo indestructible de la más sincera confraternidad entre Murcia y Cataluña.

Agencia J. Navarro

Consejo de Ciento, 345, 1.º, 2.ª - Teléf. 33190 - BARCELONA

Estudio, gestión y tramitación de toda clase de asuntos Administrativos.

Gestión para el cobro de toda clase de créditos.

Administración de fincas. Cobro y Alquileres (con fianza y anticipos). Altas y Bajas en Industrial.

Pago de contribuciones, Cédulas personales y demás impuestos.

Obtención de Certificados, Ultimas voluntades, Antecedentes Penales, Nacimientos, Defunciones, etc. Patentes de invención. Marcas y Nombres Comerciales. Seguros en general.

Sobre crisis económica

El ayer lejano

Ráfagas de desaliento abaten el espíritu luchador de nuestra raza. La voz del pretérito gritó ocazo, mientras en el futuro apenas se vislumbra la ténue irisación de la esperanza. El presente tiene la incógnita por resolver y esa es la pesadilla que pone acicate a la actividad económica de todos los países, especialmente al nuestro que aún se arrebujaba en el recuerdo de un ayer lejano.

Los hombres viven estudiando sistemas que arranquen a la sociedad su inercia, su apatía perturbadora y altamente nociva, y para ello se pone en acción la dinámica cerebral, que se esfuerza por hallar la incógnita. ¿Cómo conjurar la crisis?

Lo principal es tener fe en uno mismo, y para ello recordemos la locución latina que nos dice: «*Homo sum et humani nihil a me alienum puto*», que dicho en castellano significa: «Porque soy hombre considero que nada humano es extraño para mí».

La falacia de las cosas, el estado actual de una situación momentánea, la gravedad del instante, aturde a los hombres que viven aún del ayer lejano, y que exentos de valor para reducirse al presente no saben vencer hoy, que es triunfo del mañana, de ese futuro prometededor de prosperidades. Ese loco vivir del recuerdo, ha falseado la realidad, y con ello se ha entorpecido el desenvolvimiento económico de la vida con falsas utopías que han buscado su apoyo en aquello más tangible, y que por ser lo más fácil, requería menos atención, menos estudio, aunque por esta serie de comodidades no se desentrañara la raíz, no se buscara el fundamento efectivo del que dimanaba el mal, haciendo aquello de «*viva la gallina y viva con su pepita*».

La post-guerra nos ha dado a conocer el ambiente ficticio en que hemos vivido, los medios económicos de que disponíamos por un estado anómalo de cosas, no podía perpetuarse, y entonces, al alejarse el ayer, al encontrarnos desposeídos de una holgura más o menos momentánea, al despertar de ese mundo de la quimera, nació en los hombres el descorazonamiento morbosos que trajo días de desaliento y con ellos la perspectiva de una ruina cierta. Se esfumaba la vida fácil y no nos acostumbremos, ni antes ni ahora a emprender la lucha redentora que ha de salvarnos.

Hemos vivido fuera de la realidad, seguimos aún queriendo vivir en ese estado, sabiendo, porque nadie lo ignora, que marchamos al precipicio, engañándonos un día tras otro, y ha-

ciéndonos cada vez la existencia más difícil. Vivamos en la realidad, rodeémonos de lo necesario y desposeámonos de lo superfluo.

Crean los más, que el aumento de salarios puede solventar la situación y redimirnos de la miseria, sin considerar que esto no es otra cosa que dar pasos agigantados hacia la miseria misma, ir ciertos al desequilibrio, precipitar el estado hético que finirá en la hecatombe.

Se aumentan los salarios y como consecuencia inmediata aumenta la carestía de la vida bajo todos sus aspectos económicos, las necesidades son mayores, porque la relación mutua de las cosas se eleva en su proporcionalidad absoluta, entorpeciendo más y más la resolución del problema.

Por fin, un día, llegan las cosas al límite máximo en que el productor, a fuerza de elevar el coste pierde el mercado. Otros países, de momento porque el conflicto es mundial, producen a más bajo precio, y desde ese momento, todos sufrimos las consecuencias. Se paralizan las industrias, pierde el obrero su acomodo, sale el patrono lesionado en la contienda de competencias y todo redundando en un mal estado general. Se suprime el artículo aquel, ya clasificado de *cosa cara*, o si se consume es poco, o lo que es peor, se adultera el producto y se fabrica *malo*; y como todo lo *caro es malo* y lo *malo resulta caro*, venimos a caer siempre dentro de un círculo vicioso, encontrándonos en el mismo ciclo: aumenta la carestía de la vida en razón directa del aumento de salarios.

Hay algo peor. Se aumenta el salario; de momento y por una faceta engañosa, nos parece disfrutamos de la holgura y nos rodeamos de efectos superfluos, para mañana todo en su cauce normal, todo aumentado en virtud del eslabonado continuo de la vida, cae-

mos otra vez en la escasez, habiendo sólo conseguido encarecer más y más la existencia.

Se dice que el capital está retenido, que no se mueve, que se abstiene de ponerse en actividad productora. Ese es un convencionalismo muy cómodo, pero que todos sabemos que es erróneo; lo que resulta es, que el sentido analítico de todo emprendedor que consciente estudia los resultados previamente, y como de antemano vemos el fracaso, nadie, por una lógica natural muy humana, se mete en negocios en que ya los cálculos dan resultados negativos, y donde forzosa e ineludiblemente ha de resultar una ruina.

Yo creo que prosperará antes, que resurgirá victorioso y fecundo, aquel país que antes sepa comprender el sacrificio. Sacrificio que no es tal, sino que sólo se trata de sembrar hoy para recoger mañana; sin fijarnos en cómo se hacía ayer, el pretérito no debe importarnos, presente y futuro debe ser nuestro ideal.

Dirán algunos que mi teoría es sacrificar los *unos* para salvar los *todos*. Nada de eso; yo que sólo busco comparaciones, no podía prescindir de ellas en este punto. El brazo ejecutor irá ligado al capital, percibirá un tanto por ciento en los beneficios, y así, el sacrificio queda anulado, porque percibe su remuneración, y lo que es más, se habrá sentado un principio de economía general, se abaratará la vida y escalarémos mercados y tendremos que las pesetas *menos*, serán más suficientes que las pesetas *más*, entrando en pleno campo de una prosperidad redentora.

De esta forma tendremos un núcleo compacto de los *unos* con los *otros* y fuertemente enlazado capital y brazos, será sólido e impecadero el robusto arco del equilibrio económico social.

Si no lo hacemos así, marchamos de cara al fracaso, al caos, a la pérdida absoluta.

Hace años que vemos como el aumento de salarios encarece más y más la vida. Probemos lo contrario y garantizados con el tanto por ciento sobre beneficios, vencamos la enorme ola que amenaza aplastarnos.

De no ser así, de persistir por la ya trillada ruta, llegaremos a que en vez de vivir, yantemos en la miseria y día llegará que paguemos cien pesetas por un kilo de patatas.

Nuestro lema debe ser: Olvidar el ayer que es cosa que fué, luchar hoy que es presente regenerador, para disfrutar el mañana de las ventajas de nuestro sacrificio.

RIDECOL ZURECLADE.

ESCULTURA ■ ARQUITECTURA
Y DECORACIÓN

Emilio Tijeras

Reproducciones artísticas en
Piedra y Mármol. Panteones,
Tumbas, Lápidas, Inscripciones,
nes, etc.

BARCELONA, 106 (chaflán Borrell), Teléf. 31738, BARCELONA
DESPECHO: Urgel, 41 (chaflán Sepúlveda), Teléf. 33807

Caramelos Murcianos

Si quieres siempre tener
dones de fina albahaca,
une tu vida al placer
con mujer de Caravaca.

..

Me dijo *Flugencio* ayer:
¿Dónde quieres merendar?
No fui tardo en responder:
¿Cómo dónde?, en «El Palmar».

..

Eres fresca y eres lozana;
exhala tu cuerpo azahar,
y tu alma el naranjar
de los huertos de Totana.

..

De Alcantarilla hasta Murcia,
y de Murcia hasta Aljezares,
con besos sembró la tierra

PAQUITO EL DE LOS TELARES

Muebles - Tapicería - Decoración

— A. DEAS —

Cortes, 521-23 ■ Talleres: Borrell, 155

Colaborador del mobiliario

de la Casa Regional de Murcia y Albacete

CASA GUILLEN

Chocolates

Bombones

Caramelos

Cafés



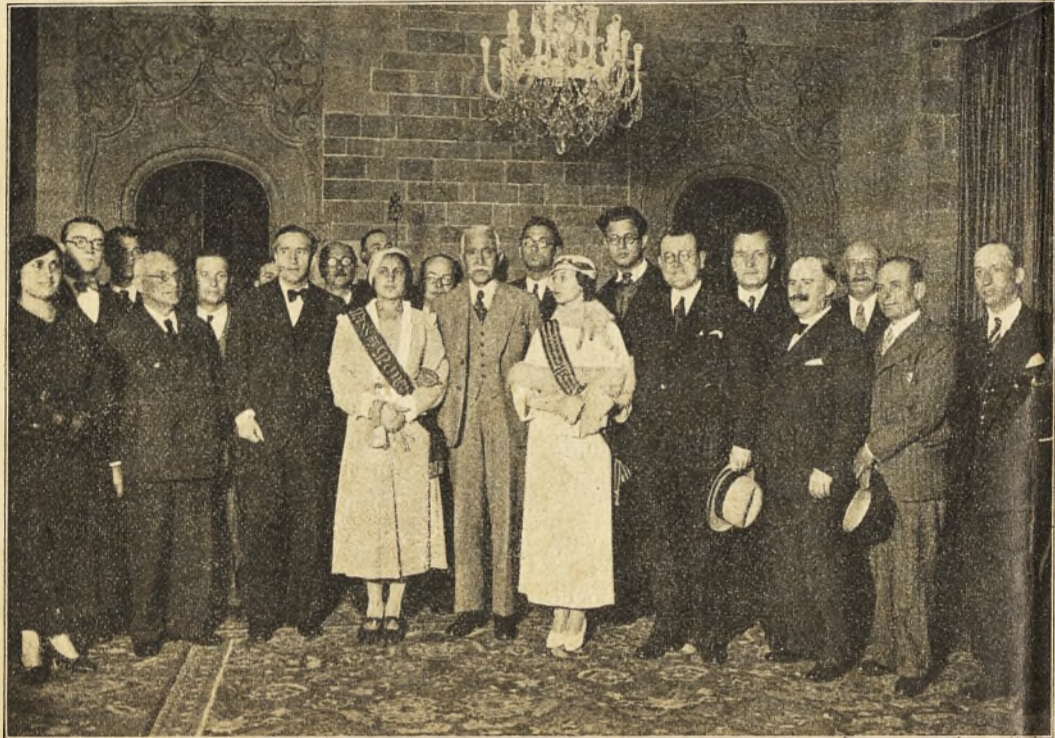
Fábrica y Despacho:

Robador, 31 / Barcelona / Teléfono 24326

Gratitud y recuerdo

No se puede quejar la colonia murciana que reside en ésta, del caluroso y efusivo recibimiento tributado a las primeras autoridades de aquella provincia y a la gentilísima y simpática Remedios Guzmán por las de aquí y los ciudadanos que laboran diariamente por el engrandecimiento de Barcelona a la vez que ganan el sustento. Y no ya el recibimiento, que se puede calificar de apoteósico, sino la se-

los que a hurtadillas acostumbran a presentarse tras los intersticios de tupidas cortinas la representación de la vida, porque carecen de valor para dar el pecho y virilmente ser actores que puedan destruir la farsa. No se asusten y lancen gritos de mujer histérica para atraer la atención y sembrar el desconcierto, que sus gesticulaciones ridículas nos hacen reír y nada ni nadie nos detendrá en la realización



Visita oficial de las autoridades murcianas al Sr. Maciá, Presidente de la Generalidad de Cataluña

rie ininterrumpida de actos celebrados en su honor, han venido a demostrar de un modo palmario y evidente que Barcelona es merecedora y digna de ostentar con orgullo el calificativo que el Príncipe de los Ingenios le asignó de: «Archivo de la cortesía».

Bien sé yo, murcianos y albacetenses de todas las ideas, de todos los matices, que vosotros tan sensibles y deferentes a todas las manifestaciones de la caballerosidad y del respeto, guardareis en lo más íntimo de vuestra alma, las que en estas horas os han ofrendado los barceloneses, para en el momento oportuno, que no se hará esperar, demostrar también que Murcia es tierra de agradecimiento, símbolo de delicadeza.

Sí, murcianos; tres o cuatro días semejantes a una desenfrenada carrera de clavileños. Días sin reposo, noches sin quietud. Horas que nos parecían cortas para paladear el ambiente de lo «nuestro». Propos para las mujeres. Lágrimas de los que hace años vinieron de allá y no saben si dormirán para siempre a la sombra de su catedral. Abrazos frenéticos. Vitores. Las manos destrozadas de tanto aplaudir. Días ellos, que no se olvidarán jamás y que servirán, no lo dudeis, de plataforma a la obra magna que con el concurso de los de allí y de los de aquí nos proponemos realizar.

Pero una vez pasados todos estos instantes, viene a mi memoria en primer lugar, y antes de hacer otras consideraciones que vibran sobre la punta de la pluma, la célebre frase de Carlos Marx: «Proletarios de todos los países, uníos»; y yo con el alma henchida de entusiasmo, he de gritar también: ¡Hermanos de la región murciana, uníos!

Y uníos por un sentimiento de dignidad. Uníos para constituir vuestra propia defensa. Uníos porque en vuestra comunidad de intereses radica la tranquilidad y el bienestar, de los que un día fueron considerados como alimañas infectas, y no son más que los héroes anónimos del dinamismo catalán, es decir, de su riqueza y prosperidad.

La Casa Regional de Murcia y Albacete es eso. La genuina y viva representación del solar que nos vio nacer, de la tierra que guarda los despojos de nuestros antepasados, de aquel pueblo que noches atrás a miles de hombres con los rostros descañados y los labios trémulos apenas podían balbucir emocionados: ¡Murcia, qué hermosa eres!

Y por ello y por muchas cosas que guardo para otra ocasión, he de decir honradamente, sin adulaciones rastreras ni mentidos encomios, que los hombres de allí que tienen su morada bajo este cielo y no prestan su concurso y calor a esta casa, pecan y contraen una gran responsabilidad.

No se asusten los timoratos, los cobardes,

de la más grande y solemne de las empresas.

La región de Murcia, no solamente está a la altura de las más elevadas de España, sino que es modelo para los demás pueblos por ser honrado, enérgico, leal, inteligente y trabajador.

Y a este pueblo que jamás ha hecho gala de tantas y tantas condiciones buenas como le rodean, confundiendo la modestia con el desamor, se le insultó, se le injurió, se le agravió, se le consideró como un aduar depravado, y unos esforzados hombres, los más modestos, los más humildes, a los que públicamente rindiendo homenaje de gratitud, salieron al palenque público a devolver la pellada de cieno que imbeciles, rufianes y otras gentes de mal vivir, nos habían lanzado. Y con harto dolor, he de decir públicamente también, que algunos de los que injustamente nacieron en nuestra región y ocupan relevantes cargos en ésta, sellaron sus labios y con sus labios paralizaron sus manos para decir desde la tribuna y desde la prensa lo que era la región murciana.

Cataluña, en las personas de sus representantes, ha agasajado, a honrado a Murcia con múltiples atenciones y homenajes y ha declarado huéspedes de honor a varios de sus hijos durante su estancia en ésta. Bien. Para Cataluña no podía pasar desapercibido que honrando aquella tierra se honraba a sí misma, que enalteciéndola se enaltecía a sí propia, se superaba, y daba al traste con la absurda leyenda de un antagonismo espiritual.

Cataluña no podía olvidar, que en momentos históricos y de trascendental importancia para el logro de sus arcaicas aspiraciones, los representantes en Cortes por aquellas provincias levantinas, le prestaban su denodado concurso, leal, desinteresado.

Y esta embajada de ahora, no representaba a ningún país extranjero, sino a unos pueblos hermanos que no venían con modales versallescos, inclinaciones y conceptos formulísticos, sino con una encantadora ingenuidad, una sonrisa franca, sincera y unos brazos que se fundían emocionados con los del alcalde catalán, al pie de la torre de Jaime I.

«Los catalanes no damos a Murcia las manos, damos los brazos», decía la primera autoridad municipal de aquí. Bien, muy bien, señor Aguadé. Los murcianos damos a Cataluña el corazón.

Y ahora, murcianos y albacetenses, mirad bien y medid mejor la gran responsabilidad que sobre vosotros pesa. Redoblad vuestros esfuerzos para que la Casa Regional sea el compendio de nuestros anhelos. Y cuidad de que ese abrazo simbólico, jamás se disipe de nuestra memoria, a fin de hacerlo resaltar en su día a los desmemoriados, a los incalificables.

EDUARDO VILCHES DÍAZ.

Asamblea Extraordinaria

Hoy sábado, a las diez de la noche, tendrá lugar en nuestra Casa Regional una asamblea extraordinaria de socios, bajo el siguiente orden del día:

- 1º Lectura del acta anterior.
- 2º Lectura del estado de cuentas.
- 3º Dar cuenta de los actos realizados y sus impresiones sobre la venida a ésta de las autoridades de Murcia.
- 4º Vida económica de nuestro periódico LA REGION MURCIANA.
- 5º Ruegos y preguntas.

La Junta ruega a todos los afiliados la más puntual asistencia.

Varios Telegramas

Son dignos de ser publicados, y por ello los consignamos en nuestra columna.

El viernes 28 de abril, recibimos el siguiente:

«Ante imposibilidad asistir personalmente actos inauguración nuevo domicilio esa entidad, expreso entusiasmo felicitación y comunico mi delegación en señor Paulino Torres, vicepresidente esta Comisión gestora, que llegará Ciudad Condal mañana, ostentando representación oficial corporación en cuantos actos sea requerida su presencia. Al propio tiempo es portador señor Paulino Torres mejores sentimientos cordialidad afecto hacia todos miembros importante colonia murciana en Barcelona y componentes Casa Regional. Salúdale Alfonso Palazón, presidente Diputación.»

Nuestra respuesta:

«Presidente Diputación provincial, Murcia.—Recibido su telegrama Casa Regional lamenta no tener honor contarle entre nosotros y agradece decisión asista señor Vicepresidente acto inauguración. Casa Regional envía pueblo de Murcia y a usted su ilustre representante la expresión de su más profundo afecto. Antonio Martínez, presidente.»

Murcia, 30 de abril:

«El nombre de nuestra querida Murcia sonará hoy en esa hermosa Barcelona como to-

Torerías: ¡Un triunfo más!

Pepe Vera «Niño del Barrio», ha triunfado una vez más en los ruedos. La empresa de la Plaza de Toros de Albacete lo contrató para el 30 de abril, y allí fué este torero pundonoso, artista y macho. Fué, como él va siempre, a luchar, a ganar la pelea, si es posible, con el toro y con los hombres.

Era una tarde de sol, tarde de fuego, tarde abrilena, tarde de amor y de toros. Los tendidos, engalanados con la hermosura de las mujeres, semejaban enormes ramos de rosas, de nardos, de clavellinas. Los trajes finos y multicolores parecían mariposas libando en un enorme ramo de flores, y un álito de embriaguez femenina llenaba el ambiente de perfumes de mujer...

Sonó la música, se hizo el paseo, se despostró la cuadrilla del capotillo y empuñó el de brega; suena el clarín; un momento de expectación... y el toro...

...Y salió el toro suyo, que en términos taurinos no es lo mismo el toro suyo, que su toro.

Salió «Niño del Barrio», se fué al «Flores» y lo lanzó ceñido, torero, enorme. Verónicas de temple en que toro y artista se confunden y ponen de pie al «soberano»; mientras que de los pechos anhelantes brota el entusiasta ¡olé!... Fueron muchos los ¡olé!, porque fueron muchas las verónicas, verdaderas tandas de ellas, en que sin enmendar largó Pepito.

En el tercio de piqueros hubo quites, algunos de ellos de tal temple, escuela y finura, que arrancó nubes de aplausos.

Con los palos hizo el delirio, pareando como los grandes. Los músicos fallaron muchas veces, perdieron el compás algunas, que no estaban en nada, pendientes de aquellos pares sublimes que recordaban a Fuentes, Gaona y otros maestros de esta suerte.

Y llegada la hora suprema, se fué al toro despacio, muy despacio, con la muleta recogida, hasta llegar a la cara... allí desplegó la flámula y el bruto embebido en los bultos del trapo rojo, daba la sensación de que el toro, admirando al gran artista coadyuvaba al esplendor del momento. Se instrumentaron pases de todas las marcas, y se toreó en el terreno de los grandes artistas.

Como final, estoque al hombro, y perfilado con el pitón, como mandan los cánones, hubo la marca pausada de los tiempos, entró por milímetros y al salir por los costillares hubo de



Grupo de asistentes al banquete oficial ofrecido por el Ayuntamiento de Barcelona a las autoridades murcianas y representantes de la Casa regional

que de gloria y a impulso del entusiasmo y murcianismo de un puñado de hombres que honran a su patria chica reciban todos la adhesión y felicitación de un murciano que está espiritualmente con ustedes.—Carmelo Bueno.»

Murcia, 1 de mayo:

«Una vez más reitero agradecimiento a mi llegada ésta por atenciones y deferencias recibidas de esa Casa durante estancia en esa, guardando imborrable recuerdo. Saludos. Alcalde de Murcia.»

«La Región Murciana» está en venta en todos los principales quioscos de Cataluña, al precio de 15 cts. el ejemplar.

ladearse rápido, porque el toro rodó como una pelota...

Palmas, delirio, sombreros, flores, prendas de vestir... y a qué seguir; de tan grande como fué la cosa, falta brío a la pluma para describirla

Orejas, rabos, y la afición que en hombros lo sacó por la puerta grande y lo llevó al Hotel. Visita del empresario y contrato para otra extraordinaria. ¡Es mucho artista «Niño del Barrio»! ¿Cuándo lo veremos en Barcelona?

Promesas hay de quien mucho vale y mucho puede. Dios haga que pronto le aplaudamos y esta plaza cuna de tantos toreros, nos consagre a ese gran artista que cuenta actuación por triunfo.

DON FETÉN.

Imprenta de A. Ortega, Aribau, 7. Barcelona